

que tuvo que tener conocimiento de los informes, emitió una opinión menos pesimista. Se consideraba, además, que en el estado de las cosas era imposible retroceder. Todos los documentos que dimanaban de la Compañía demuestran nuestra buena fe.

El Abogado general.—¿No interrogásteis á Mr. Rousseau?
R.—Si lo hubiese hecho no me hubiera respondido. Un día vino á mi casa para protestar contra la idea de que se le pudiese imputar que hubiera imaginado el proyecto del canal de esclusas.

El Abogado general.—Pero, en fin, ¿conocisteis el sentido general de las conclusiones de Mr. Rousseau?

R.—Sin duda, puesto que Mr. Rousseau me había convencido por completo de que era necesario estudiar la transformación, lo cual yo hice respetuosamente observar á mi padre. Costó, por lo demás, mucho trabajo conseguir de él que dejase ingerir en la Memoria que había de presentarse á la junta general la idea de la necesidad de simplificar el plan primitivo.

El Presidente.—Cuando se hace un llamamiento al dinero del público es preciso ser más explícito. La indicación de que hablais era insuficiente. ¿Cómo se había de deducir de allí que se trataba de transformar el canal á nivel en canal de esclusas?

R.—En aquella época se estudiaban dos proyectos: el sistema de canal de esclusas y el de ascensores. Antes de la emisión dimos á conocer los proyectos ingeniosos que se nos presentaba.

El Presidente.—Pero no por eso dejasteis de afirmar que el canal podría abrirse al servicio en 1889, cuando ya se sabía entonces que eso era materialmente imposible. El Gobierno no presentó el proyecto para autorizaros á emitir obligaciones de lotes. Entonces intentasteis una emisión que no prosperó, y en 1887 volvisteis á la carga cerca del Gobierno. El proyecto del canal había sufrido bien de alteraciones desde el principio de los trabajos; por ejemplo, el transporte de tierras, cifradas en 30 millones de metros cúbicos al principio, había subido á 120 millones. Entonces fué cuando pensasteis en sustituir las grandes contratas por las pequeñas. ¿Cómo se hizo esto?

R.—En 1883, cuando después de dos años se nos hizo ver que los señores Couvreur y Hersent no podían salir adelante, como no había modo de hallar contratistas en la localidad, encargamos á nuestros agentes generales que buscasen, entre los empleados ya prácticos, destajistas á quienes poder confiar trozos de las obras. Esto dió buen resultado, pero aquella serie de pequeñas contratas no causaba en el público la impresión de que se podían terminar los trabajos. Decíase: «Eso está muy bien pero se llegará así al fin?» Eran indispensables contratas generales que inspirasen confianza.

El señor Presidente.—Pero esos destajistas tenían contratas en firme que los obligaban á hacer una excavación determinada! Sea lo que fuere, las compañías con que reemplazasteis á los pequeños contratistas las habéis pagado caro, más del doble de lo que pagabais á los destajistas, á los cuales hubo, además, que satisfacer indemnizaciones.

R.—Los grandes contratistas tienen que sufragar más gastos generales que explican el aumento del precio de costo; pero ofrecen muchas más garantías que los pequeños.

El Presidente.—¿Pero esos grandes contratistas encomendaron los trabajos á los pequeños! El perito-contador Mr. Flory declara que en 1886 firmasteis contratos de obras por más de 783 millones; solamente de obras, y sin embargo, no pedisteis á la junta autorización más que para emitir obligaciones por 600 millones, destinados á terminar la empresa.

R.—El perito calculaba sobre los gastos del canal á nivel, y desde 1886 estaba anunciada la transformación que debía implicar menores gastos. Nosotros habíamos dado á entender que el canal quedaria en servicio, provisionalmente al menos, con esclusas.

Se suspende la audiencia á las dos y cuarenta y cinco.

Continúa la audiencia

El Presidente interroga á Mr. Carlos de Lesseps sobre el vasto peticionario que se organizó en favor del Panamá.

Mr. de Lesseps.—Nosotros creíamos cumplir nuestro deber facilitando á los tenedores del Panamá los medios de manifestar su opinión.

El Presidente.—¿Y para eso ocupásteis á todos los empleados de la Compañía y á otras muchas personas? La sala apreciará esta conducta. ¿Y de las sumas prodigiosas que eso os costó, qué es lo que pensáis?

Mr. de Lesseps no responde.
A continuación se rompen los sellos de varios paquetes que contienen folletos ó periódicos, después de disponer el

Presidente que el ugrig los muestre á los acusados para que viesen que estaban intactos; lo cual suscita risas en el auditorio.

El Presidente dice que comprende muy bien que se formen candidatos de banqueros que garanticen una emisión, pero no se explica la organización del Sindicato del Panamá tal como se constituyó, y pide explicaciones sobre esto al acusado.

Mr. de Lesseps entra en largas explicaciones, de las que resulta que se formó un Sindicato con 25 millones de capital.

El presidente.—Las ventajas estipuladas eran magníficas.

Mr. de Lesseps.—Todos los sindicatos corrían los riesgos resultantes del mal éxito que podía tener la emisión. Había contingencias que nadie podía garantizar de antemano. Se trataba primero de asegurar el éxito de las emisiones. Hé ahí porqué constituimos un Sindicato. Cuanto á los gastos de emisión, no eran tan exagerados como pretende Mr. Flory. Eran del 8 ó 9 por 100 y no del 14 como él ha dicho. Cuando el Consejo de administración votó en 1888 cuarenta millones para los gastos de emisión, sabía á punto fijo el empleo que había de darse á esa suma.

El Presidente.—La sala desearía ver por vuestros libros de actas si el Consejo de administración fué realmente puesto al tanto del uso que pensabais hacer de esos fondos, y especialmente si estaban destinados á remunerar el concurso de vuestros amigos.

R.—Yo no tengo esos libros. Deben hallarse en poder del liquidador Mr. Monchicourt.

Mr. Barbois (abogado defensor) asegura que todas las juntas generales han sido enteradas del destino de los fondos votados para la emisión.

Sobre esto se promueve un largo debate en que se habla de millonadas, formándose tal embrollo, que el Presidente, acusados y defensores llegan á no entenderse ellos á sí mismos. Resulta, sin embargo, que el Crédito Lyonnais y la Sociedad General recibieron una suma de dos millones de francos por gastos de emisión, á razón de ocho francos por cada obligación suscripta, declarando Mr. de Lesseps que ese era el tipo convenido para las Sociedades que prestaban su concurso.

Mr. de Lesseps añadió que si no se hubiese votado la ley, se hubiera impuesto la liquidación de la Compañía. Y este era el acontecimiento aleatorio á que todos se exponían.

El Presidente.—¿Formaba parte del Sindicato Mr. Hugo Oberndorfer?

R.—Sí señor.
El Presidente.—Como sindicado cobró 2.049.000 francos. ¿Qué auxilio ó concurso os prestó?

R.—Gracias al concurso suyo pudimos constituir una Sociedad civil. Mr. Hugo era á la vez un hábil especulador en la Bolsa, y como tal trataba de hacer que su dinero produjera lo más posible. Él fué quien nos sugirió la idea de los valores de lotes.

El Presidente.—Idea que le fué muy lucrativa. Pero nada se encuentra en la correspondencia que haga alusión á tal concurso. Era—¿no es así?—una manera indirecta de comprar su concurso en la Bolsa. Queríais influir en las cotizaciones; ¿entendido!

Interrogado seguidamente sobre sus relaciones con el barón de Reinach, Mr. de Lesseps dice que este señor, tanto con su especial capital, como por medio de sus valiosas relaciones, había facilitado la constitución definitiva de la Sociedad. Hace también grandes elogios de los conocimientos financieros del difunto barón de Reinach:

—Era—dice—uno de esos financieros que por su audacia han contribuido no poco á la civilización actual, prestando un concurso constante á la obra de Panamá. Nada más natural, por lo tanto, que nos creyésemos en la obligación de remunerar espléndidamente el concurso presente, pasado y aún futuro de Mr. Reinach. Así la primera vez recibió dos millones y la segunda tres, lo que hace un total de cinco millones de francos.

Hablando después de las emisiones, añade:

El número de personas que tenían la pretensión de poder ser útiles á las emisiones, era innumerable; surgían por todas partes, por lo cual nos fué imposible acabar este concurso por nosotros mismos, y hubimos de encargar á Mr. Reinach de este cuidado; para lo cual nos pidió varios millones.

El Presidente.—Pero si no se trataba de vuestro dinero, sino del de vuestros accionistas que no sospechaban el empleo que de él se hacía...

R.—Yo estaba encargado de defender los intereses de esos accionistas y tenía que ir hasta el fin.

El Presidente.—¿Para comerlos completamente?

R.—No, señor Presidente, sino para perforar el canal.

El Presidente.—¿Perforar el Canal?... pero ¿á qué precio? Porque si en él se gastaba más de lo que después hubiera podido producir de beneficio ¿dónde estaba el provecho?

Mr. de Lesseps.—Mr. de Reinach era uno de los individuos del Sindicato que no hicieron desembolso alguno anticipado. Al contrario, exigió que le entregásemos, no cinco millones, sino de diez á doce. Fué preciso mi decidido empeño de no exceder del crédito votado por el Consejo de administración, para resistir sus pretensiones.

El Abogado general.—Pero decidnos, por fin, ¿por qué le disteis esa suma de cinco millones?

R.—Era una tradición de la casa. (Murmullos.) El rompimiento con un financiero como Mr. de Reinach era imposible.

El Presidente.—Hablemos de los bonos al portador. No hemos visto ni las matrices ni aun los cheques: vais á decirnos lo que ignoramos, ¿no es cierto? é iniciarnos en ese mecanismo que aparece tan complicado como misterioso. Decidnos también, por ejemplo, qué se ha hecho de las sumas representadas por los bonos al portador, puesto que el cajero las pagaba sin que en ellos se estampase firma alguna.

Mr. de Lesseps manifiesta que todas las emisiones cuestan muy caras; que el «Crédit Foncier» ha gastado 116 millones en sus emisiones, estableciendo mensualidades para la prensa. Nosotros no hicimos eso. Pero el Panamá creo tenía derecho á emplear 160 millones para sus emisiones.

Después, hablando de Mr. Fontane, de quien dice que no es estimado de la prensa, declara que un clamor general se hubiese levantado contra él, de haberse encargado de la publicidad en los periódicos.

El Presidente.—Mis preguntas no se refieren á las sumas pagadas á los periódicos por la publicidad, sino á aquellas otras que fueron repartidas entre personas que no se conocen. Por estas cantidades es por las que os pregunto.

R. (Después de vacilar).—Esos gastos eran necesarios para el éxito de la empresa.

El Presidente.—¿Hay en vuestras estatutos algún artículo que se refiera á los fondos secretos?

R.—No! pero el gobierno si los tiene. (Movimientos en el auditorio.)

El Presidente.—Vosotros no sois un gobierno; sois una Sociedad. (Risas.) Vamos adelante; en vuestro interés está el responder.

Mr. de Lesseps.—Entregamos una suma de 600.000 francos al doctor Cornelius Herz, personalidad con quien no convenia estar mal, por sus relaciones políticas. Aun al precio de 600.000 francos me costó bastante trabajo desprenderme de él.

El Abogado general.—Me parece que Mr. de Lesseps podría responder y justificarse sin necesidad de indicar nombres. (Rumores.) Desde el momento que la instrucción del sumario no está cerrada, es preferible el silencio. De otro modo, ciertas palabras serian, quizás, motivo para entorpecer el curso de aquél.

El Presidente.—Dispense el señor fiscal; pero interrogo á Mr. de Lesseps y él es quien debe contestarme. (Señales de asentimiento en el público.)

Mr. Barbois, dice que la lealtad con que responde su cliente, continuará usándola hasta el fin; pero el tribunal decidirá si debe entrar ó no en estos detalles.

El Abogado general.—El tribunal puede examinar la declaración del testigo en el sumario, acerca de estos hechos.

El Presidente.—¿Pero entonces el debate no será público? Hablad, señor de Lesseps, si creéis que debéis hacerlo. La necesidad misma de la causa os lo impone. El tribunal desea, en interés vuestro, que digais todo lo que creéis que debéis decir. Vamos adelante y no tengais tantos escrúpulos. ¡Ya todo se sabe!

Mr. de Lesseps, decidiéndose al fin, dice: En 1886 nos hallábamnos gestionando la aprobación del proyecto de ley sobre los sorteos de lotes. En aquella ocasión, Mr. Baihaut, ministro de Obras públicas, nos pidió un millón que le habria de ser entregado á medida que el proyecto hiciese camino en las Cámaras.

La suma de 375.000 francos le fué entregada en el momento en que el proyecto quedó depositado en la Mesa. Esta suma fué recogida por un intermediario de Mr. Reinach.

Mr. de Lesseps añade que ha sido víctima de apremiantes demandas de dinero.

El Presidente.—Eso ya se sabe. Pero, ¿por qué no resististeis esas peticiones?

R.—Eso era tan difícil como el re-

sistiros á dar el reloj cuando os le piden á mano armada en la espesura de un bosque. (Murmullos.)

El Presidente.—Sin embargo, tenais la policía para protegeros. (Rumores prolongados.)

El Presidente dá por terminada la declaración del procesado y se suspende la vista hasta el día siguiente.

LO DEL PANAMA

Los médicos toxicólogos encargados de examinar los restos del barón de Reinach han redactado su informe basado en el peritaje y contraperitaje, y declaran que no han encontrado ningún vestigio de veneno.

—En los alrededores de la Cámara, al reanudarse las sesiones, fueron detenidos quince individuos, entre ellos varios anarquistas.

—La sesión de la Cámara fué muy tumultuosa, produciéndose manifestaciones contra Mr. Rouvier, y al leerse el nombre de Mr. Baihaut. Terminó con el grito de «¡Viva la social!» lanzado desde una tribuna.

—La escena de confrontación de Mr. Baihaut con los demás procesados del Panamá ante el juez de instrucción fué violentísima. Mr. de Lesseps le trató durísimamente.

Al ser preso el exministro se puso á temblar: el juez le acusó de haber recibido 500.000 francos de manos de Mr. Blondin, por presentar el proyecto de obligaciones de lotería. El comisario que le conducía á la cárcel tenía que sostenerle. Baihaut y su esposa se abrazaron sollozando.

—La sesión de la Cámara fué muy tumultuosa, produciéndose manifestaciones contra Mr. Rouvier, y al leerse el nombre de Mr. Baihaut. Terminó con el grito de «¡Viva la social!» lanzado desde una tribuna.

—Parece que solo después de un gran altercado consiguieron los ministros presididos por Mr. Ribot que dimitiera la cartera de Guerra Mr. de Freycinet, para poder tratar libremente el caso de Mr. Cornelio Herz y averiguar que conexiones unen á éste con los jefes de la izquierda.

—Los periódicos de Nueva York publican despachos de Colombia diciendo que el Gobierno de aquel país se abstiene de formalizar la prórroga de la concesión del Canal de Panamá, en vista de que cada día adquieren mayor gravedad los escándalos de París.

SECCION DE NOTICIAS

Mareas

ENERO 13.—Pleamareas: 12.31 tarde, (coeficiente 42); Bajamareas: 6.23 mañ. y 6.54 tarde

Según noticia de Madrid se ha suspendido indefinidamente el gran baile con que nuestro distinguido amigo el señor Marqués de Cerralbo se proponia inaugurar su nuevo y suntuoso palacio de la calle de Ventura Rodríguez.

Obedece la suspensión al delicado estado de salud de la señora marquesa, que parece obligada á los ilustres próceres á salir de Madrid este invierno.

La guardia civil del puesto de Cabuérniga participa que en la mañana del 11 fueron heridos de dos tiros de revólver, por los hermanos Tomás y Bartolomé Vila, los vecinos de aquel pueblo Francisco y Antonio Velarde.

Nos ha sido remitido un estado de cuentas del segundo semestre del año próximo pasado que la Sociedad de socorros mutuos *La Industrial* ha repartido á sus asociados, y en el cual se detalla claramente los ingresos y gastos habidos en aquel período de tiempo, y que acusan un resultado económico satisfactorio para la mencionada Sociedad.

La Junta directiva de la misma convoca á junta general á todos los socios, para el domingo 15 del actual, en la Sociedad «Liceo Cervantes», Daoiz y Velarde, núm. 27, á las diez y media en punto de la mañana.

En el pueblo de Arroyuelos, ayuntamiento de Valderredible, halló anteayer la guardia civil, dentro de un pozo, el cadáver de una mujer de 46 años, vecina de aquel pueblo.

Se supone que se trata de un suicidio, y parece que la desgraciada venia padeciendo de enajenación mental.

El segundo número del periódico madrileño *La Palabra Libre* ha sido denunciado por un soneto del conocido periodista don Francisco de Asís García Peláez.

Sentimos el percance ocurrido, y deseamos que no produzca desagradables consecuencias.

Bajo la denominación de Comité Liberal-conservador, y adherido al señor Cánovas, según manifestación que hemos oído á los mismos interesados—ó gran parte de ellos,—se ha constituido en esta ciudad una agrupación electoral en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: Excmo. señores don Antonio Cánovas, Marqués de Viesca y don Manuel G. del Corral.

Presidente efectivo: Don Belisario de la Cámara.

Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Casa Porribo.—Ilmo. Sr. D. Isidoro Alonso.—D. José María de la Viesca.—D. Maximiano Ceballos López.—Don Daniel Fernández Vega.—D. Pedro Piñal López.—D. Modesto G. Agüeros.—D. Ricardo Horga.—D. Joaquín Gómez.—Excmo. señor don Ramón G. del Corral.—D. Casiano Arrarte.—D. Eduardo Téllez.—y don Indalecio Martínez Bedoya.

Secretario: D. Manuel Cacho Acebo.

Ayer, á las once y media de la mañana, en la Cuesta de la Atalaya, una mujer, llamada Filomena González, pegó á Salvadora San Juan, de 50 años, causándole una herida contusa en la región frontal y la dislocación de una mano. La lesionada fué curada en la casa de socorro.

También fueron curados en la Casa de socorro, el joven Francisco Ortiz, de doce años, natural de Cueto, de una herida contusa en el dedo pulgar de la mano derecha.

Juana Villasanta, de 63 años, domiciliada en la Atalaya, de una fractura del radio derecho en su tercio inferior.

El niño N. S., de cuatro años, de una contusión en la frente.

Leopoldo Langa, de una herida contusa en la región parietal izquierda.

Por tercera vez convoca la Alcaldía á suabasta del suministro de carnes frescas para la Casa de Caridad y Hospital de San Rafael.

La subasta se celebrará á las doce de la mañana del 21 del corriente.

Por el juez de primera instancia de Cabuérniga se cita á un sujeto conocido por el *Curruto*, de Udías, para que comparezca ante aquel Juzgado á prestar declaración en la causa que se le sigue por robo de varios billetes de Banco y otros efectos á Vicente Gutiérrez, vecino del pueblo de Ucieda.

La Comisión provincial ha acordado admitir en el Hospital de Santander á Dionisio Argüelles, del Ayuntamiento de Riotuerto; y en la Inclusa al niño Telesforo Oria, de Medio Caydeyo.

Ayer, á las diez y media de la mañana, fué detenido en la travesía de la Aduana, un sujeto llamado Isidoro Torcida que trató de introducir fraudulentamente, dentro de un carro, 35 kilos de carne procedentes del matadero público.

A las once de la mañana de ayer, promovieron un fuerte escándalo en la calle de Cervantes dos individuos, que después de una acalorada disputa, resolvieron la cuestión á bofetadas.

Nicolasa Cabello Fernández, madre del desgraciado niño que sucumbió á consecuencia de haberle arrollado uno de los coches del tranvía urbano, implora á todas las personas caritativas que la saquen de un trance misérrimo y apurado; vive en la calle de la Enseñanza, 10 bodega.

Se vende una casa de piso bajo, sala y desván, de cielo raso, con su huerta de ocho carros de tierra, poblada de árboles frutales, que se halla en el pueblo de Pomalengo, valle de Casañeda, perteneciente, dicha casa y huerta, á la testamentaria de doña Manuela Agete.

Los que deseen interesarse en la adquisición de los mencionados bienes pueden dirigirse á los albaceas testamentarios, señores don J. Manuel Mazarrasa, de esta ciudad, ó á don Leo radio de la Mora Ruiz, vecino del valle de Castañeda.

Correo local.

El té del Circolo. Fué una fiesta de las más lucidas que allí se han dado; concurrieron multitud de hermosas damas y señoritas de las más distinguidas de Santander; reinó la cordial animación que inspiraba lo adecuado de la hora temprana que se había fijado, la más propicia para que den esparcimiento decoroso al ánimo las personas morigeradas; mas, á pesar de esto, tenemos que prescindir de la extensa reseña que á última hora nos envía uno de nuestros compañeros, porque la importancia de otros asuntos nos roba todo el espacio.

Viajeros.—Anúnciase que hoy llegará á esta ciudad el señor Perajo, sin duda á emprender otra campaña electoral para la diputación á Cortes.

REMITIDO

Sr. Director de EL ATLANTICO.
El *Boletín de Comercio*, en su número de ayer, da la noticia de haberse constituido en esta localidad un comité liberal conservador.

No me extraña la forma de la constitución de este comité, dadas las circunstancias en que se encuentran los individuos que hace algún tiempo nos da por decir que somos conservadores; el que suscribe, que es tal ante la opinión pública, aunque el mas humilde de todos, se halla dispuesto, á pesar de su humildad, á aquilatar el grado de todos y de cada uno de los que hoy pretenden constituirse en jefes, así como también el suyo propio.

Sabido es que las disidencias de los partidos obedecen, en general, al afán desmedido de llegar todos á la jefatura, sin tener en cuenta que para ello, aparte de otras condiciones, hacen falta soldados que mandar; afán que se comprende pensando que el móvil de los disidentes suele ser el logro, no de aspiraciones

generales, sino particulares, siempre pequeñas y mezquinas; entrando por mucho genialidades justas é injustas, que suelen ser á veces nimias y pueriles y otras en extremo absorbentes. Y si algún correligionario guiado sólo por el bien general, quiere oponerse á tales propósitos, es considerado ya como adversario, y se pretende excomulgarle.

Con todo el respeto que pueda merecerse, me atrevo yo á preguntar al señor marqués de Viesca, presidente honorario del nuevo comité, si para formarle han contado con el concurso de la personalidad más caracterizada, como más leal y consecuente de esta provincia, cual es don Emilio Alvear y Pedraja. En caso afirmativo, haría aquí punto final y borraría algunos de los conceptos consignados; pero en caso contrario, si para constituir el mencionado comité se ha prescindido del señor Alvear obrando á espaldas suyas, dígame qué razones ha habido para ello, con el objeto de que no sólo yo, sino todo el mundo pueda conocerlas; ya que los pasos de usted en la carrera política son para mí bien conocidos desde hace 26 años, en que, como recordará, contribuí no poco á que pudiera ostentar la representación del pueblo en la Diputación provincial, primer cargo político que usted desempeñó y época en la que su nombre apenas era conocido; carrera en la cual ha tenido no poca fortuna, no envidiada ciertamente por mí, que de buena fe desearé que Dios se la conserve por largos años y aumente más y más cada día.

JOSÉ DE UZCUDUN.

SERVICIO TELEGRAFICO

EX ATLANTICO

EXTRANJERO

Opiniones de Caprivi Madrid 12.—11'30 n.

El cancliller Caprivi ha declarado ante la comisión parlamentaria del proyecto de reformas militares que, en vista de la amistad y probable alianza de Francia y Rusia, las fuerzas de la triple alianza resultan insuficientes para tomar la ofensiva, siendo preciso aumentar el contingente.

Asuntos de Marruecos Madrid 13.—12 n.

La noticia de que el nuevo ministro inglés en Marruecos irá, acompañado de una poderosa escuadra, á proponer al sultán un tratado muy favorable para la Gran Bretaña ha causado en Francia profunda alarma. Los periódicos de París de esta mañana excitaban al gobierno de España para que secundasen á Francia en el mantenimiento del «statu quo».

Un periódico belga supone que la causa de la dimisión del embajador francés en Londres se debe á haberse negado á transmitir el gobierno inglés la nota francesa, manifestando que, si Inglaterra desembarcase un solo hombre en Marruecos, daría origen á un «casus

belli» y rompimiento de hostilidades entre Inglaterra y Francia.

En París ha causado grata impresión la noticia de que el gobierno de España se muestra resuelto á impedir la intervención inglesa.

La crisis financiera Madrid 12.—12 n.

Aún no ha podido cubrirse la cartera de Marina del nuevo ministerio francés. Parece que nadie quiere aceptarla.

Créese que surgirá nueva crisis parcial con motivo del descontento producido por haber Mr. Bourgeois ordenado la libertad de Baihaut, en vista de que éste trataba de escurrir con Carnot la responsabilidad de sus actos.

Háblase de la posibilidad de que Carnot abandone muy pronto la presidencia de la República, empezándose ya á barajar nombres é indicando, como más probable para sustituirle, á Casimiro Perier, actual presidente de la Cámara.

Ministro Madrid 13.—1'45 m.

La cartera de Marina ha sido aceptada por el almirante Reumier, á quien se la había ofrecido Mr. Ribot.

Lo de Panama Madrid 13.—1'45 m.

La vista verificada hoy en el proceso del asunto de Panamá ha carecido de importancia.

Solo han declarado varios ingenieros.

Eiffel Madrid 13.—1'45 m.

Es inexacto, lo que han comunicado algunos corresponsales á periódicos de provincias, acerca de la prisión del célebre ingeniero francés Mr. Eiffel, á consecuencia del asunto Panamá.

Mr. Eiffel está aún libre.

Embajador Madrid 13.—1'45 m.

Mañana llegará á esta corte el embajador de Italia en España Mr. Maffei. Según autorizadas noticias, viene con el encargo de apoyar también á España en el mantenimiento del «statu quo». El ministro de Marina de Italia ha declarado que puede movilizar toda la flota de su país en el preciso término de veinticuatro horas.

Mr. Maffei trae también el encargo de pactar un tratado italo-español.

Insurrección Argentina Madrid 13.—1'45 n.

La insurrección de la provincia de Corrientes (República Argentina) puede darse ya por sofocada.

El general Avellaneda enviado por

el Gobierno, ha derrotado á los insurrectos.

INTERIOR

Personal de Filipinas Madrid 12.—11'30 n.

La Reina Regente ha firmado los nombramientos para los altos cargos de Filipinas.

La Emperatriz de Austria Madrid 12.—12 n.

La Emperatriz de Austria ha desistido de venir á Aranjuez, como se había anunciado. Por tanto, no hará tampoco el viaje á aquel sitio la Reina Regente.

Disgustos Madrid 13.—12'30 m.

Con motivo de las economías surgieron disgustos en el seno del gabinete especialmente por parte del ministro de Marina.

El señor Sagasta logró apaciguar los ánimos de sus compañeros.

Marruecos Madrid 10.—1 m.

Con motivo de las noticias recibidas respecto de la actitud de Inglaterra en Marruecos, en el Consejo celebrado hoy con la Reina se ha acordado que España envíe también una escuadra á Tánger, y ordenar á las guarniciones de Málaga y Cádiz que estén dispuestas á embarcar al primer aviso, para, en el caso de que Inglaterra intente una intervención, que no lo haga sola.

Comisión Madrid 13.—1'45 m.

Dícese que el señor Sagasta irá á conferenciar con la infanta Isabel, saliendo en el expreso.

Existe la creencia fundada de que la infanta no irá á Chicago.

Los cautivos del «Icob» Madrid 13.—1'45 m.

Telegramas oficiales recibidos desde las islas Canarias aseguran que han sido internados á Ander de orden del sultán los cautivos del lanchón «Icob».

Cámaras de Comercio Madrid 13.—1'45 m.

El señor Gamazo ha recibido en audiencia á la mesa presidencial de la Asamblea de las Cámaras de Comercio. Esta llevaba las conclusiones que han aprobado en las sesiones celebradas.

Las conclusiones son dos: una sobre alcoholes y la otra acerca del subsidio industrial.

En la conferencia que con el señor Gamazo ha celebrado, el ministro ha mostrado su conformidad con el nombramiento de una comisión mixta que

proponga las reformas que crea compatible con la Hacienda.

También ha prometido el ministro á la dicha comisión que suprimiría los inspectores de Hacienda, fiando en la sinceridad del comercio.

COTIZACIONES

Table with columns: MADRID, BOLSIN, ORO, and various financial data points including prices for interior and exterior goods, and exchange rates.

Nuevo Bazar del Siglo XX

Almoneda permanente de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en los artículos siguientes: Camas inglesas y españolas, colchones de muelles tapizados, sillerías, muebles de todas clases y lana en vellón; todos los artículos á precios desconocidos. Se abre dicha liquidación desde hoy día de la fecha. No confundirse. Plaza de la Libertad, núm. 1, Santander.

TALLER DE ATAÚDES DE FRANCISCO CABARGA. San José, 1, duplicado. Esta casa se encarga de practicar todas las diligencias necesarias para la conducción de cadáveres á la última morada. Servicio permanente. TELEFONO NUM. 201

COMPANIA de explotación y colonización de la isla de la Paragua

Se admiten suscripciones hasta el 31 de enero corriente á la segunda serie de ocho mil acciones de 10 pesos fuertes (cincuenta pesetas), que emite dicha Compañía, domiciliada en Manila, para beneficiar la concesión Agrícola-Minero-Forestal, otorgada por real orden de 20 de 1888. El pago de las acciones se hará la mitad, pesetas 25, en el acto de hacerse la suscripción, y la otra mitad, pesetas 25, al entregarse las acciones cuatro meses después de la fecha de la suscripción. Oportunamente se domiciliará el pago de los dividendos activos en la península, á los cambios á la sazón corrientes. El prospecto y estatutos estarán de manifiesto en el escritorio de los señores Hijos de Pombo.

PÉRDIDA

Habiéndose extraviado un resguardo del Banco de Santander, a nombre de dona Inés Velasco Gómez, se suplica á la persona que lo haya encontrado se sirva entregarlo en esta redacción, donde se le gratificará.

OPOSICIONES PARA EL INGRESO

EN EL CUERPO DE CORREOS Preparación completa para la próxima convocatoria, por don Eduardo de Arteaga, segundo Jefe de la Administración principal de Correos de esta capital. Isabel II, 6, 3.º izquierda. Horas: De 8 á 10 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde.

Catecismo

DE LOS MAQUINISTAS Y FOGONEROS Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á lote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesets 50 céntimos

UEVO MOTOR A GAS, SISTEMA IBÁÑEZ Es más encollo y rático. Este motor es el resultado de muchos años de experiencia.

Otros motores necesitan ser desmontados cada ocho días para limpiarlos, sin lo cual no pueden trabajar. El motor sistema Ibáñez funciona hace más de un año sin haber sido necesario una sola pieza para limpiarlo y se emplea para trabajar así algún tiempo más. Funciona lo mismo con gasolina y puede instalarse en cualquier casa de campo, etc. Talleres: Calle la Ronla letra C.—San Sebastián. Representantes en Santander, señores Corcho Hijos.

ORO

Se compra en la administración de coches e Hurga y en la tienda «La Madrileña» calle de Colón

Servicios públicos

FERROCARRIL DEL NORTE Trenes ascendentes.—Correo número 60.—Sale de Santander á las 11 de la tarde, y llega á Baños á las 10'20 de la noche. Mixto número 90.—Sale de Santander á las 12 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12'07. Mixto número 92.—Sale de Santander á las 5 de la tarde, y llega á Bárcena á las 8'15 de la noche. Trenes descendentes.—Correo número 61.—Sale de Baños á las 5'42 de la mañana, y llega á Santander á las 2'35 de la tarde. Mixto número 91.—Sale de Bárcena á las 5'25 de la mañana, y llega á Santander á las 8'15 de la tarde. Mixto número 1051.—Sale de Bárcena á las 2,451 de la tarde; llega á Santander á las 5'55 de la tarde.

IDEM DE SOLARES

Trenes ascendentes.—Salen de Santander á las 8'30 y 10'30 de la mañana y á las 12'20, 2'20, 4'30, y 6'25 de la tarde. Trenes descendentes.—Salen de Solares á las 7'40, 8'35 y 11'30 de la mañana y á las 1'15, 3'20 y 5'30 de la tarde.

SERVICIO DE BAHIA

Vapores «Corconeras» Santander al Astillero, á las 6'45, 8'45 y 12 de la mañana, y 2, 4 y 6 discrecional tarde. Astillero á Santander, á las 6, 8 y 10 mañana, y 1, 2'45 y 5'30 tarde. Santander a Pedreña y Puntal, á las 6'30, 8'30 y 11'30 mañana, y 2 y 3'30 tarde. Puntal y Pedreña á Santander, á las 7'30, 9'30 y 12'15 mañana, y 2'45 y 4'45 tarde. Los viajes de 6'30 mañana para el Puntal están en combinación con el coche que va á «Antoña», y el de las 3'30 tarde para Pedreña con el coche que va á Villaverde.

lugares que parecían reñidos con el sol y la alegría.

El vino tinto que había corrido por aquella oscura calle del arrabal Saint-Antoine, había manchado el piso y aquellas manos, aquellos rostros y aquellos pies desnudos. El serrador de madera, dejaba marcadas las huellas de sus dedos en los tabloncillos que tocaban sus manos. La mujer que daba de mamar á su hijo, tenía en la frente manchas rojizas impresas por el pañuelo que había vuelto á colocarse en la cabeza. Los que habían mascado las duelas enrojecidas de la barrica, tenían alrededor de la boca las huellas que se ven en la de los tigres, y uno de aquellos individuos, hombre de buen humor y cuya cabeza aparecía cubierta por un asqueroso gorro de algodón que le caía sobre la espalda, mojó un dedo en el barro formado por el vino y borroneó sobre una de las paredes la palabra: SANGRE.

Debía llegar un día en que la sangre corriese por las calles, dejando manchas enrojecidas en la frente y en las manos de la mayor parte de las personas allí reunidas.

En cuanto una nube, apartada un instante por un furtivo rayo del sol, sombreaba nuevamente la fisonomía del arrabal Saint-Antoine, quedaba éste sumergido en las más espesas tinieblas. El frío, la mugre, la ignorancia, las enfermedades y la miseria, formaban el séquito del bienaventurado patrón; séquito capitaneado por el hambre, que es siempre el personaje más influyente.

Veíanse por todas partes infinidad de individuos estenuados por el dolor y la miseria, que en las casas, en las calles de árboles, en las puertas y en las ventanas tiritaban bajo los inmundos harapos que cubrían apenas sus descarnados miembros. Los ni-

ños tenían el rostro envejecido, la voz ronca, y en las precoces arrugas de su rostro, como en las demacradas facciones de sus padres, había impreso el hambre su horrible sello.

Todo revelaba la más profunda miseria: los asquerosos andrajos colgados en las cuerdas y en las perchas tendidas en las ventanas; la paja, los trapos y la borra de que estaban mal rellenos los jergones. El hambre repetía su nombre en cada pequeño tarugo que vendía el serrador de madera; el hambre contemplaba á los transeuntes desde lo alto de las chimeneas heladas y vacías, y surgía de la cenagosa calle, cuya basura no contenía ni un sólo resto de ninguna clase de comestible.

El hambre se revelaba en el mostrador del panadero y en cada negra y mal pesada hogaza, del mismo modo que en el queso y las salchichas de carne de perro que vendía el salchichero. Algunos descarnados huesos chirriaban al fuego entre un escaso número de castañas, y en el fondo de la sartén, sobre unas cuantas gotas de aceite, chisporroteaban unas exiguas rebanadas de patata.

El hambre tenía su natural albergue en todos los ámbitos de aquella tortuosa calle, atestada de inmundicias, y en la cual desembocaban otras calles, igualmente tortuosas, sucias y hediondas, pobladas de gorros de algodón y de harapos apesando á mugre, y en que cada objeto visible, pálido, enfermizo ó repugnante, parecía un presagio de infortunio.

Dejábbase ver en aquellas fisonomías de animal perseguido sin tregua ni descanso, que la fiera llegaría á volverse un día contra sus crueles hostigadores. Entre aquellos abatidos espectros, que huían medrosamente, hallábanse ojos en que brillaba el rayo, sus labios convulsos, pálidos de rabia, y fren-

adoptó una actitud estravagante al coger su zapato enrojecido que había arrojado al aire y permaneció un momento sobre la punta del pie derecho.

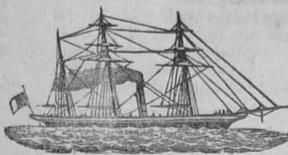
Era un chusco que parecía muy dispuesto á poner en ejecución sus pesadas chanzonetas.

—Vuelve á ponerte ese zapato, dijo el tabernero, llamemos pan al pan y vino al vino, y no hagamos tonterías.

Luego se limpió la mano llena de barro en el hombro de Gaspar, con la misma naturalidad que si le hubiese ensuciado con este objeto, volvió á cruzar la calle y entró en su tienda. Era un hombre de unos treinta y tantos años y fuerte como un toro; tenía un aire muy marcial y mucho calor natural, porque á pesar de que el frío era muy intenso, llevaba la chaqueta sobre el hombro; tenía remangadas las mangas de la camisa, los brazos desnudos hasta el codo, y su cabeza no tenía más adorno que el de sus cabellos negros y encrespados. Era su tez morena, y sus grandes ojos; extraordinariamente separados, revelaban una noble franqueza. Pardicia, en resumen, un mozo de buen humor, peo su cólera debía ser terrible. Era indudablemente un hombre decidido y resuelto que no convenía encontrarse en un camino estrecho y al borde de un precipicio, por que nada de este mundo hubiera podido hacerle retrocer.

Su esposa, Mme. Defarge, estaba sentada enfrente del mostrador cuando él entró en la tienda. Era una mujer sumamente robusta de la misma edad, próximamente, que su marido, y su vigilante mirada parecía no notar nada do cuanto pasaba á su lado.

Una mano grande y bien hecha, cargada de



Línea de vapores Serra

Y
COMPANIA DE NAVIGACION LA FLECHA

SERVICIO SEMANAL

CORREOS ENTRE SANTANDER
Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:

Alicia... de 4.500 tns.	Leonora... de 4.500 tns.	Enrique... de 4.500 tns.
Gracia... de 5.000 »	Ernesta... de 4.500 »	Guido... de 5.500 »
Francisca... de 4.500 »	Pedro... de 5.500 »	Hugo... de 4.500 »
Serra... de 3.500 »	Ernesto... de 5.000 »	Federico... de 3.500 »

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas y Cienfuegos.	ENRIQUE el 4 de enero.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	PEDRO el 11 de idem.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	CAROLINA el 14 de idem.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	FEDERICO el 25 de id.

El magnífico vapor **PEDRO**, convenientemente habilitado, admite pasajeros de 3.ª á los siguientes precios:

Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 y Cienfuegos, 195.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el puente, donde el movimiento es apenas perceptible.

Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5, Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono, número 37.

LÍNEA DE PUERTO-RICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES CORREOS ENTRE

SANTANDER Y LA ISLA DE PUERTO-RICO

POR LOS GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES NOMBRADOS:

IDA, TERESA, RITA, PAULINA Y MARIA

El día de enero, saldrá el vapor español

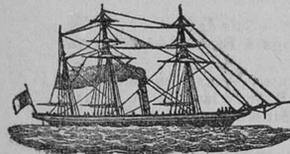
PAULINA

Admitiendo carga y pasajeros, sin trasbordo, para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario, don FRANCISCO SALAZAR.—Muelle, 5, Santander.



La Bandera Española

LÍNEA DE VAPORES-CORREOS

entre

Santander y la Isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO... de 4.700 tns.	GADITANO... de 5.145 tns.
CATALÁN... de 2.574 »	SANTANDERINO... de 5.400 »
NAVARRO... de 5.770 »	PALENTINO... de 4.900 »
GALLEGO... de 4.630 »	MADRILEÑO... de 5.630 »
MURCIANO... de 4.410 »	

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos, saldrá de este puerto el 18 de enero el vapor

MADRILEÑO

su capitán D. S. Tellería.

Admite carga y pasajeros de 3.ª á 160 pesetas uno á la Habana.

El siguiente vapor será el

NAVARRO

que saldrá el 1.º de febrero

Nota.—Se replica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en planeargo de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen, remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores **HIJOS DE YLLERA Y C.ª**—Muelle, 26, teléfono número 247.

PASTA PECTORAL
DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.
REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE
TOS TOS

Catarros, ronquera, etc., por crónicos que sean. Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas. **MILLARES DE CAJAS** que se venden diariamente y un incesante número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

ALIVIO Y CURACIÓN DEL **ASMA** Ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE, POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZUADOS. Remedios pronto y seguros que penetran directamente en forma de nubes dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumárselos las señoras y personas más delicadas.

Los ataques de ASMA por la noche se calman al instante si durante su duración se usan los papeles azuados, quemando uno de ellos en un frasco de vidrio que se coloca en un lugar agradable y se consigue así el más pacífico sueño.

DEPOSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidáanse estos medicamentos en las buenas farmacias del mundo.



MELROSE RESTAURADOR
favorito del
CABELLO.

Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 111 Southampton Row, Londres; París y Nueva York.

PUBLICICO

No hay frío ni catarro que temer si á cada comida se bebe una copita del sin rival

ELIXIR ANIS RUIZ ZORRILLA
Y
LICOR DE CHARTRES ESCARCHADO

Premiados con primera medalla de plata en la Exposición de León

(Novedad) **DELICIOSO PUNCH Ó RHUM ESCARCHADO**

Basta una copita en una taza de the ó agua caliente para obtener una agradable y poderosa reacción.
B. L. DOMECQ Y C.ª—LIMON, 7.—TELÉFONO 140

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

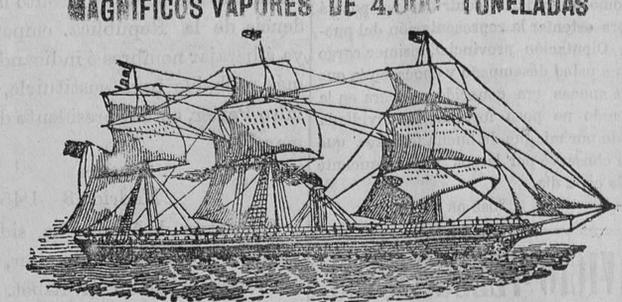


Muebles inrompibles con piés de tornillos de hierro de los Fros. **Jacob y Josef Kohn**, de Viena; único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7 (Plaza de la Libertad)

COMPANIA DE NAVIGACION FLUVIAL Y MARITIMA.
IBARRA Y COMPANIA
SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FINO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS.
Para Marsella y escalas, salen de Santander:
El sábado 24 del corriente para Marsella y escalas el vapor **CABO SAN ANTONIO** Capitán señor Torres.
El martes del 10 actual saldrá para Sevilla y escalas el vapor **VIZCAYA** Capitán don Lino Garay.
Consignatario en Santander don Aurelio Martínez Zorrilla. Teléfono número 85.

Compagnie Generale Transatlantique
VAPORES-CORREOS FRANCESES



MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS
VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA
Habana y Veracruz
SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de diciembre, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **LAFAYETTE** Capitán **NOUVELLON**. Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les dá pan fresco y vino todos los días. **A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES**. Se dá excelente trato y se habla español.
Para Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, y Puerto-Cabello, saldrá de Santander el 27 de diciembre, el vapor **CANADA**
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 16 de diciembre el vapor **LABRADOR**
para Saint Nazaire el 29 de diciembre el vapor **SAINT GERMAIN**
Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previéndolo previamente.
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 80, teléfono número 68.

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES

de Alceda, Archena, Brezosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Carratraca, Hoznayo (Fuentes del Francés), Inzalus, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Margarita, Marmolejo Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birnenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn), Contréville, Eaux-Bonnes, Evian (Cachat), Friedrichshall, Hunyadi-Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar) Bain Galmier (Badoit), Spa, Vals, (Vivaraises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Lesiré, Geresse, Iretieuse Dominique, Vichy (Grande Grille, Hoptal, Celestins, Houterive, Saint-Yorre Saint-Louis), etc., etc.

FARMACIA DEL DR. HONTAÑÓN
HERNAN-CORTES, 2

ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el **BALSAMO DE SANTA TERESA**; por antiguas veces sean, se curan las más de las veces en 48 horas y se cunto. el dolor en el acto siempre que se aplica el medicamento. Generalmente basta un solo frasco para curarlas. de 20 años de éxito constante lo prueba. —2 pesetas, farmacia del Dr. Hontañón.—Hernán Cortés, 2, Santander.

— 41 —
poleas y sus cuerdas para izar hombres al lado de sus linternas, con objeto de alumbrar con mayor resplandor las tinieblas de su espantosa miseria. Pero aún estaba lejos ese día, y los vientos que cruzaban la Francia sacudían inútilmente los harapos de aquellos espantados: los pájaros de melodioso acento y rico plumaje, no veían en ellos ningún objeto de alarmas.
La taberna á cuya puerta se había roto la barrica, estaba situada en un ángulo de la calle, y parecía menos pobre que la mayor parte de sus vecinas. En el dintel de la puerta hallábase el tabernero que, vestido de calzón verde y chaleco amarillo, había contemplado á la gente que se disputaba el vino derramado.
—Maldito lo que me importa, dijo encogiéndose de hombros, así que vió desaparecer los últimos restos. Quien rompe, paga; los que han tenido la culpa me darán otra barrica. ¡Eh, Gaspar! exclamó dirigiéndose al hombre que escribía la palabra sangre sobre la pared; vamos á ver, ¿que estás haciendo ahí?
Gaspar mostró con el dedo la palabra que acababa de trazar, é hizo un gesto bastante significativo que produjo un efecto contrario al que se proponía.
—¿Pero has perdido la cabeza? le preguntó el tabernero, y cruzando al otro lado de la calle cogió un puñado de barro y borró los caracteres trazados por Gaspar. Vamos á ver, ¿que necesidad hay de escribir eso en público? ¿No hay otros sitios en que grabar semejantes palabras?
Al terminar esta frase, el tabernero, tal vez sin notarlo, y tal vez con intención, colocó la mano izquierda sobre el corazón del artesano. Este estrechó la mano del vinatero, dió un gran salto,

— 40 —
tes ceñidas, cuyas marcadas arrugas parecían cuerdas, y recordaban la horca en que aquellos hombres podían ser condenados y tal vez condenadores.
Hallábase la imagen del hambre en las muestras de las tiendas, en las piltrafas de carne pintadas en la parte superior de la puerta del carnicero, en la sombra del pan seco y negro, que indicaba la panadería, en los bebedores que, pintarrajeados en la puerta de la taberna, gesticulaban delante de sus vasos de vinazo adulterado, y que, con los ojos encendidos, se acercaban unos á otros como para hacerse mutuas revelaciones.
Todo cuanto se ofrecía á la vista era pobre y mezquino, excepto las herramientas y las armas; el filo de los cuchillos y de las hachas era brillante y sutil, los martillos del herrero eran pesados, y la tienda del armero contenía gran número de fusiles.
La calle carecía de aceras, y el empedrado derruido, con sus charcos de barro y agua cenagosa, llegaba hasta las paredes. Cuando llovía abundantemente, corría el agua por el centro de la calle, y tomando caprichosos giros, inundaba los pisos bajos y los sótanos.
De largo en largo veíanse toscas linternas pendientes de una cuerda; y al llegar la noche, cuando el encargado de encenderlas cumplía su cometido, balanceaban su incierta luz como si estuviesen colocadas sobre movibles olas. Agitábanse efectivamente sobre un mar tempestuoso, y el barco y la tripulación se hallaban amenazados por la tempestad. Acercábase el día en que los desahucados ociosos y hambrientos espantados que poblaban aquella región, cansados de contemplar el encendido de faroles, tratarían de utilizar sus

— 37 —
dras, ó bien, bajo la dirección de los curiosos que se hallaban asomados á las ventanas, corrían en todas direcciones para detener los nuevos regueros que iban formándose. Algunos de aquellos infelices se habían apoderado de las astillas del tonel, cubiertas de fango y de lodo, y las chupaban y las mascaban con el mayor entusiasmo.
Pocos momentos después, la parte de calle correspondiente á la taberna quedó tan perfectamente limpia de vino y de lodo, como si la hubieran barrido con todo esmero, cosa completamente des acostumbrada en aquel barrio.
En la calle en que se celebraba esta especie de francaohela, los hombres, las mujeres y los niños reían y gritaban bulliciosamente. La satisfacción de aquellas pobres gentes se revelaba con cierta rudeza y una extraordinaria alegría. Notábase en todos los grupos cierto espíritu de compañerismo, y las personas menos desdichadas y mejor humoradas se abrazaban como locos, pronunciaban alegres brindis, se estrechaban las manos, y bailaban enajenadas de contento.
Cuando el vino hubo desaparecido por completo, cesaron de pronto aquellas demostraciones de alegría; el serrador de madera que había abandonado su tarea, volvió á dedicarse á su trabajo, y la mujer entró nuevamente en su domicilio en busca del modesto brasero que prestaba algún calor á sus ateridos miembros.
Los trabajadores de rostro cadavérico, que con los brazos remangados y los cabellos desgreñados y cubiertos de polvo habían abandonado sus sotos para mostrarse á la luz de aquel día de invierno, bajaron nuevamente á sus respectivos talleres y volvió á reinar una profunda tristeza en aquellos